

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : :

REDACCION Y ADMINISTRACION: RIO NEGRO 1180

MONTEVIDEO, ENERO 2 DE 1919

APARECE LOS VIERNES

ADMINISTRADOR: PLACIDO A. RODRIGUEZ

Conceptos básicos de la Revolución Social

Toda revolución que merezca tal nombre y que no sea el moño cuartelero o el golpe de mano de un capitán acaudado, no puede ser un hecho esporádico que se produce por generación espontánea y sin causas verdaderas que la determinen y sin causas verdaderas que la determinen y sin causas verdaderas que la determinen...

Pero ahora la antorcha luminosa de la civilización, no es más patrimonio exclusivo de un solo pueblo. Aunque cada uno de ellos, conserve las particularidades propias de la raza a que pertenece; los caracteres esenciales de la civilización actual, son comunes a todos, porque ésta es universal.

La revolución es, en cambio, el resultado de un largo proceso evolutivo, en el que intervienen complejos y numerosos factores, muy difíciles de señalar con precisión y de aquilatar en su calidad y cantidad. Pero sacando deducciones de todo ese complejo de acontecimientos históricos, que la humanidad ha ido amojinando por sucesivas revoluciones, podemos llegar a la siguiente comprobación:

Y la revolución que ha de efectuarse en este ciclo histórico que nos es dado vivir, dado el grado evolutivo alcanzado, ha de ser necesariamente social, por cuanto afectará la vida estructural de la sociedad en su doble faz: económica y política; y será universal, porque no puede circunscribirse a un determinado pueblo o región.

Toda revolución consta de dos periodos consecutivos: uno de preparación y otro de realización. El primero está constituido por ese largo proceso preparatorio en el cual las ideas—deducciones siempre de hechos reales—se van elaborando trabajosamente, hasta constituir un nuevo cuerpo de doctrinas, que ha de cumplir la misión de fuerza dinámica en la futura revolución. Y ésta tiene a efectuarse en el segundo periodo, por medio de una serie de hechos, que primero se producen en forma aislada y luego van creciendo paulatinamente en fuerza y en intensidad, hasta que conmueven hondamente la opinión pública, ensanchan el círculo de su acción y llegan, en un determinado momento, a asallar todas las demás preocupaciones individuales, para empelar a las colectividades hacia las barricadas y hacerlos efectuar el hecho, que una vez consumado, llámase revolución. Y ésta se cumple, es completa, cuando la transformación violenta de las formas institucionales, se hayan verificado.

Es por ello que, en Rusia, iniciada con caracteres esencialmente económicos—no hay que olvidar que ha sido el factor económico su primer determinante—, tiende a completarse en su faz política por medio de ensayos sucesivos, que aún no han llegado a su término y que necesariamente han de adaptarse al ambiente y a la mentalidad del pueblo en el que se verifican. Pero la influencia que ejerce ese inicio de Revolución Social en Rusia, es, afuera de toda duda, de una trascendencia universal. Los demás pueblos, obran bajo su sugestión y, aún lo que no admiten la finalidad de la Revolución Rusa en sus consecuencias políticas, aceptan sin contradicción, sus postulados económicos.

En las épocas pasadas, cuando los medios de transporte y la transmisión del pensamiento se efectuaban pausadamente entre pueblos y pueblos, las civilizaciones tenían un carácter local; y las transformaciones que en ellas se operaban, quedaban circunscriptas a determinadas zonas. Si por una coincidencia de diversos factores, una civilización llegaba a apagar, las conquistas logradas después de tantos esfuerzos, eran perdidas para la humanidad.

La Revolución Social, en los demás países de Europa y América, es pues, un hecho fatal que debe producirse ineludiblemente y que nadie más discute. Y así como la Revolución Rusa determinará movimientos subversivos en los demás países; éstos, eleccionados por aquélla, completarán su obra y quizá ayuden a la misma Rusia a rectificar las finalidades de su propia revolución. La estrecha interdependencia que existe en todos los fenómenos sociales, explica suficientemente estas previsiones.

El aumento de los pasajes en los tranvías

LA ACCION POPULAR DEBE PEDIRLO

La exorbitante avaricia capitalista, con la complicidad incondicional de los poderes constituidos, nos amansa con dirigir un nuevo ataque a los ya estudividos bolsillos del pueblo laborioso.

Desde hace años, y siempre que el explotado personal suscita intenciones de mejorar su insostenible situación económica, las empresas tranviarias, con sus nebulas por el soberbio tirano Juan Cal, nos amagan su aumento en la tarifa de los pasajes, dalea forma, según estos buitres, de poder aumentar los recibidos al numeroso y vejado personal tranviario.

Facienda, desde todo punto de vista, es la afirmación de las empresas, al sostener que las actuales tarifas no, permiten aumentar los recibidos a los empleados.

Y aun admitiendo que en estos momentos las utilidades sean inferiores a las de épocas anteriores, que tengan paciencia, los señores accionistas, y que resten a sus cajas parte de los fabulosos dividendos de antes.

Si el público laborioso viene sufriendo la actual carestía de la vida, sin que nadie considere a aliviar su insostenible situación, la clase trabajadora viene disminuyendo la satisfacción de las necesidades primarias, ¿por qué las empresas, en el mismo modo, no pueden mermar sus ganancias, sus lujos, sus derroches, y como pretenden, que sea el público el que siempre pague los «vidrios rotos»?

Al contrario, diversamente de lo que piden las empresas, el público debe exigir que rebajas las actuales tarifas, fijando un precio único de cuatro centavos para todas las líneas en la misma forma como existe en Buenos Aires, donde con diez centavos se recorren cientos de kilómetros.

Los organismos obreros en particular y el público en general deben de interve-

nir entéricamente en esta contienda, para evitar ser víctimas una vez más, de estas enahorbercedoras empresas, capitaneadas por el banquero mayor, Juan Cal, y que desde hace multitud de años viene jugando imprudentemente con los intereses del público.

No nos olvidemos que únicamente una acción popular, apoyada totalmente de todo contacto político, es la que puede llevar a buen término toda conquista, toda aspiración colectiva.

QUE ZALAMEROS!

Decimos Zalameros, por no llamarlos por su verdadero nombre, que no es otro que el de sinvergüenzas.

Nos queremos referir a los dirigentes de los partidos tradicionales blanco y colorado, los cuales, sostenedores siempre de la mayor esclavitud económica y política de la clase trabajadora, se esfuerzan en aparentar ahora, en estos momentos de completa transformación social, ser grandes amigos de los pobres desheredados.

Quiénes con más cinismo se quieren presentar como «amigos de los obreros» son el diario «El País», y el diario de Don Pepe, los cuales, mutuamente, nos presentan proyectos de salarios mínimos, casas higiénicas para el obrero rural, participación de los empleados y obreros en las ganancias de las empresas del Estado, y otras mil pampalinas que no tienen más objeto que atraer votos y más votos, ya que ahora, todos los años, necesitan de un gran número de incautos para sostener los bien remunerados puestos.

Pero es inútil. La clase trabajadora ya le viene conociendo el juego, y se apresta, no ya a recoger miserables migajas del festín de los amos, sino a apropiarse del producto íntegro del trabajo y a encargarse de su propia administración económica y política.

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR

¿Solidaridad periodística?

Un cronista teatral—Cyro Scoseria—formuló acerbas críticas en contra del actor Alemany Villa, de la compañía Quiroga. El criticado, creyendo quizá, reivindicar su personalidad artística, por medio del insulto, le envió un libro suyo, con una dedicatoria llena de improperios.

Los cronistas teatrales de los demás diarios, reputándose atacados en su fuero de periodistas, solicitaron a la Compañía la expulsión del actor acusado de grosero; y la empresa, accediendo al pedido, expidió en seguida boleto de reembarque para el poco afortunado Alemany Villa.

Este hecho constituye, sin duda alguna, un hermoso acto de solidaridad periodística. Pero aquí cabe una pequeña observación: si en vez de tratarse de un pobre gato de actor, se hubiese tratado de un ministro, de un jefe de policía o de cualquier otra autoridad, la actitud de los periodistas hubiera sido la misma?

Recordamos, por ejemplo, que hace unos cuantos meses la Jefatura se negó a facilitar cualquier noticia a un cronista que no le resultaba persona grata, por unas críticas que, en el desempeño de su misión, había formulado; qué han hecho, en esa emergencia, los cronistas policiales en particular, y los demás periodistas en general?

¿Está quizás, permitido criticar a un mal actor, que al fin y al cabo no hace más que aburrir un rato, y a un jefe de policía que atenta a la libertad de las personas?

Y cuando se aliaran el mal de este periódico, durante la época de enero, qué han hecho nuestros colegas en favor nuestro y en favor de los fueros de la prensa conculcados por la policía caudibridora de timberos, proxenetas, y ladrones? ¿O es que nosotros no somos periodistas, porque no vivimos en los sueldos de las empresas burguesas?

En fin, amigos, hay tres periodistas condenados a seis años de cárcel, por el solo delito de emitir ideas y otros dos arrestados por igual causa; qué ha hecho el «Punto de la Prensa» de acá, y de allá, en favor de esos colegas martirizados?

¿Permanece algún día de esos extremados apesora de la dignidad periodística nos atente, porque si nadie lo hace, hemos de deducir que esos modernos Quijotes, no son más que torcidos Panchos, que sólo se atreven cuando saben que no corren algún peligro y que tienen ganada la batalla, de antemano.

Pero, entonces, la solidaridad periodística no es más que una palabra vacía de significado.

«El triunfo de los aliados es el triunfo de la libertad»

¿Quién ha olvidado los himnos a la libertad, a la democracia, etc., que nos han cantado los órganos periodísticos que defendían los intereses de la Entente durante la reciente guerra?

No se habrá olvidado tampoco que, quien figuraba como portestandarte de esas tan decantadas libertades, era el caradura Wilson, el charlatán de feria más cínico que se ha conocido.

Pues bien: después de conseguido lo que aspiraban—que no era otra cosa que aplastar a uno de los competidores comerciales más tenaces con que ellos contaban—han desencadenado una feroz persecución en contra de los hombres libres que se atrevieron a poner en descubierto sus falsas democracias.

Naturalmente, quien más tirano ha resultado fue el bandido Wilson, el cual, desde hace mucho tiempo, ha iniciado una feroz persecución en contra del elemento anarquista, sumando ya miles y miles el total de sus víctimas.

¿Qué nos dicen de todo esto aquellos pobres de espíritu que creyeron candidamente en las promesas de libertad, de bienestar, que nos cantaron los tan democráticos aliados?

¿Qué nos dicen ahora?

PUNTOS . . .

No podemos negar que el hombre haya dejado del todo su parecido de familia con el mono. Hay en él, un resto de perfecto cuadrúmano; si no anda haciendo pinitos con sus cuatro angustias extremidades, no es porque le falten dedos, que, como es natural, el dedito casi forma en él una segunda naturaleza; y sino trepa a los árboles con la misma agilidad que sus antepasados en cambio, y mientras este regula sus funciones a sus deseos, aquí cuida de sus deseos invirtiéndolos de modo que le hace aparecer inferior al mono. Este se trepa a un árbol frutal con rapidez y al fruto más lozano y más de su agrado, lo

tritura y lo devora. El hombre—primer animal en la escala de la inteligencia—no puede cojer una manzana sin llenar un gran número de requisitos legales y extralegales: todos lo saben. En ocasiones, para mosadilla tiene que usar, con grandes dificultades, cuchillo y tenedor; luego, para poderla tragar, tiene que tener el gástrico tan apretado y excusillado, semejante a los primeros síntomas de un ahorcado.

Esto se llama chicle. Lo del mono es bárbaro, civilización, inferioridad. Si un hombre ve que un mono salta a su huerta y le come con gran regocijo sus frutas, agura la puntería y le mata de un balazo. Si en lugar de ser un mono es un hombre el ladrón, le manda a presidio.

El mono se dispone a comer sin requisito alguno, bueno o malo. Sólo siente la necesidad del instante. La naturaleza puso en la punta de un árbol una fruta; luego, la fruta es del que llegue primero, si se le ocurre o la necesita; así piensa el mono o el pájaro. El hombre—enorme esqueleto de sabiduría—no piensa así. Para éste la fruta es del dueño o poseedor de unos cuantos papeles garabateados. Esos papeles son la manzana de la discordia entre la humanidad. Sin embargo, para evitar que esos papeles sean llevados a una pira colosal, hay millares de soldados armados, dispuestos a evitar tan grande justicia.

E. Nigma.

FILOSOFANDO

Vivir es la preocupación del ser humano, y el espíritu de conservación es la prueba más acabada de ello. Si el hombre pudiera ponerle un freno al tiempo, capaz de detenerlo, en su vertiginosa carrera, lo haría. Y guiado por este afán llegó a medirlo. Del minuto a la hora, y del mes al año, es la medida del tiempo. Cuando pase el año nos sentimos contentos de haber-

LA SOCIEDAD DEL PORVENIR

El hombre que los únicos capitales antropológicamente legítimos son la organización humana y las fuerzas de la Naturaleza, factores de producción que no podrán marchar en consonancia con la justicia y la ley evolutiva, sino la condición de ser colectivamente fomentados y administrados.

La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos; he aquí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir.

Tiempos vendrán en que la ciencia ilumine las conciencias y eleva los corazones.

Y entonces, cuando desterrado el culto fetichista del capital, el hombre haya sido incorporado a las leyes de la evolución; cuando esclavizadas y explotadas las fuerzas naturales, el Cosmos trabaje para nosotros, poniendo en acción infinitas máquinas y fabricando mercancías a precios irrisorios; cuando, descubierto el secreto de las síntesis químicas, el ingeniero del porvenir elabore sin el concurso de la tierra la fécula, el gluten, la albúmina, el azúcar y la grasa. Utilizando al efecto la fuerza viva de los rayos solares o cualquiera forma de energía natural; cuando el ocio bien ganado permita la universalización de la ciencia y el arte, y todos puedan saborear las inefables armonías y bellezas que palpitan en el fondo de la Naturaleza; cuando, en fin, redimidos por la solidaridad y el amor, todos nos sintamos ondas de una misma corriente vital, células hermanas de un mismo cuerpo... ¿qué significado tendrán las palabras rico y pobre, señor y esclavo, feliz y desdichado?

¿Qué importará entonces que el amor multiplique sobremedera la especie, ni que cielo adusto y tierra nos regateen sus dones?

¡Ah! estará enérgico y ayizor, para reaccionar contra toda suerte de accidentes cósmicos, el cerebro humano, sublimado por la fiel acomodación al mecanismo del mundo, ofreciéndonos, generoso, nuevas y salvadoras invenciones.

Nuestro será también el inextinguible tesoro de la hoguera solar, que la ciencia, emancipada quizá de nuestra antigua y fatigada patria, la tierra, sabrá modelar y cusjar en rutilantes frutos y dorados espigas. ¿Quién teme el agotamiento de la fuerza solar, del movimiento del viento y de los mares, de las cataratas, de las dilleras, de la soberana potencia del viento?

¡Soberbio y alentador ideal, qué día se convierta en viva y realidad! Creamos en él para que te advengamos, porque en él sólo es realizable lo enérgico y esperado.

Santiago Ramón

F. O. R. Argentina del V Congreso

SEGUNDO MANIFIESTO UNIFICADOR

Al proletariado Autónimo la F. O. R. A. le recuerda el grave momento histórico y lo convoca a participar en la gloria de sus próximas batallas emancipadoras.

La ofensiva alevosa y bandolera iniciada en Mayo por el capitalismo argentino, ha sido definitivamente quebrantada por la resistente y poderosa unidad solidaria del proletariado organizado. Con muchos claros reñones nuestras filas, pero ellos, aunque dolorosos y apreciados, han sido sobradamente adiciones de núcleos obreros que, como una respuesta a la represión estatal, se plegaron a la F. O. R. A. aceptando sin reservas las orientaciones comunistas de nuestro gigantesco movimiento emancipador.

Gremios potentes por su número, por su conciencia y por el indómito espíritu revolucionario e integral de sus componentes concurren a nuestra primera exitosa levitación como bandera de sus preocupaciones e intereses el amplio y transformador de la Federación Obrera Regional Argentina.

No han querido sufrir la pavorosa y gravísima responsabilidad de estar desvinculados de la gran masa comunista precisamente cuando la reacción burguesa nos asotaba y quizá en vísperas de la gran batalla por nuestra definitiva emancipación, escucharon la voz honesta y serena del porvenir que por nuestro intermedio los llamaba bajo el perseguido, pero inmortal postulado proclamado en el V. Congreso por los representantes del proletariado argentino.

Era el nuestro un grito de historia que hoy repetimos con el mismo generoso impulso que nos movió en nuestro primer llamado. Era el llamado de la primera internacional ampliada en nuestra fervorosa exhortación unitaria, recordando a los trabajadores que su primer deber es unirse y el segundo unirse con el comunismo emancipador que lo conducirá a la victoria.

El momento comunista

Hoy el comunismo lo llena todo. Como la columna de fuego en la leyenda mítica del comunismo orienta a los réprobos sociales, en el penoso camino tras la ensoñada y prometida tierra de la paz y del descanso.

Dos fuerzas únicas e inconciliables, ocupan el vasto escenario donde se define la contienda social: las fuerzas de creación empeñadas en perpetuar el delito, el crimen de la explotación y de la tiranía, y las falanges comunistas del proletariado forjadas por romper las malditas coyundas impuestas por el privilegio estatal y propietario.

Los elementos que en Rusia produjeron la revolución acabaron por llamarse a sí mismos comunistas. Sólo las corrientes subterráneas de la reacción burguesa y socialistas, odian y conspiran sobre el nuevo orden proletario fundado sobre los magnos principios económicos de esta Federación Obrera Regional Argentina. En Alemania hasta los que ayer repudiaban el comunismo, hoy les sirve de suprema bandera de lucha contra el bandidismo socialista que se ha granjeado la odiosa gloria de haber salvado a la burguesía. En Italia es el comunismo el punto concéntrico hasta el cual refluyen los mejores y más nobles esfuerzos revolucionarios. En Norte América comunista se llaman los que respondiendo al plan universal de aplastar el régimen capitalista sufren la gloriosa persecución de la más caparrosa plutocracia. Y, finalmente, en Finlandia, Polonia, Ucrania, etc., comunistas se denominan las fracciones insurgentes que en una sangrienta lucha de titanes aspiran a completar la obra constructiva de la Revolución libertadora, dándole al proletariado la oportunidad de dirigir sus propios destinos.

Aquí, en la región Argentina, es la F. O. R. A., la que mantiene el comunismo en su amplio aspecto anarquista, pero no como una ideología elaborada en las abstracciones de la especulación doctrinaria, sino como un hecho social llamado a instaurar la sociedad proletaria, substituyendo a este régimen cuya caducidad hemos proclamado. El comunismo no es una ideología en cuanto está inspirado por una multitud productora que desea intercambiar libremente el fruto de su trabajo; el comunismo no es una teoría, desde que se presenta como realidad social, como movimiento histórico, como una forma material, objetiva residente en la propia naturaleza de los productores.

Mediante esta amplia y realista apreciación histórica del comunismo comprendese que en la actual época de crisis mundial en el orden industrial, social y revolucionario, el comunismo se ofrece como única solución a los difíciles problemas que afectan a la economía de los pueblos y a la vida de las sociedades.

que, efectivamente, sólo los comunistas revolucionarios. En el mundo, revolucionarios suelen ser muchas facciones, revolucionarias socialistas si políticamente ultramontano y lo serán los socialistas presiones. Pero en el orden de la economía es el fundamento de las sociedades, sólo los comunistas, porque ellos son los que destruyeron

los sillares de todo privilegio levantado sobre la propiedad privada y las fuentes y medios de producción y de consumo.

El delito de la neutralidad

Ayer aún podía discutirse la sana realidad de la orientación comunista. Dudas y perplejidades originaban cavilaciones y vacilantes actitudes. Las hrumas que se oponían al futuro, permitían a los que no tienen la intuición de la lucha que el proletariado libra en procura de la satisfacción de sus necesidades históricas, discutir el rumbo de los acontecimientos y mantenerse como vil instrumento de los agentes obreros de la burguesía o en la neutral e indefinida actitud de los autónomos; pero hoy no es posible. El porvenir se vislumbra meridionalmente, el objetivo ha sido mundialmente concretado y la gran voz de los hechos con la poderosa elocuencia de su estruendo exhorta a todos los proletarios a plegarse: bien en las filas de los propulsores, bien en las criminales hordas del legalismo circunstancial que perpetúa la opresión. La neutralidad en estos momentos es una tara, una fuerza muerta que sólo vive para debilitar el propio poder y el conjunto de las fuerzas combatientes.

Lo neutro, por otra parte, ya no tiene ninguna razón de existencia, aún considerado como un problema interno del proletariado regional. La neutralidad encuentra su motivo de ser ante la presencia de dos fuerzas que nadie lealmente puede afirmar que se encuentran en pugna hegemónica dentro de la organización obrera del país, pues la supuesta institución gubernativa que en mala hora usurpó el mismo nombre de esta F. O. R. A., para dividirla mejor y más artísticamente a los salariales hordas del legalismo circunstancial que perpetúa la opresión, exceptuando una reducida fracción que por su propia dignidad se dispone también a separarse de tan repudiables sujetos, se ha pasado íntegramente a la F. O. R. A., iniciando para siempre la concentración de fuerzas revolucionarias.

Los agentes obreros de la burguesía, salvo esas excepciones que es de confiar se tengan que mencionar por más tiempo como tales, han quedado como esqueletos gremios, tan supuestos como lo es el nombre que impudicamente ostentan al solo propósito de figurar ante los burgueses y de mantener posibilidades de confusión entre los trabajadores.

El neutralismo carece de su más lógica razón de existir. Sólo puede existir si se vacila entre el régimen burgués y la Revolución proletaria pero no queremos ser injustos suponiendo que los núcleos aún neutrales hacen residir su alejamiento de la F. O. R. A., en un motivo de tan magna y acusadora gravedad. Queremos suponer que en esos gremios el llamado proletariado comunista es escuchado y que en estos instantes ya se delibera sobre la conveniencia de abandonar sus susceptibilidades para que en la próxima batalla burguesa se sienta batida por toda potencia orgánica del proletariado, conscientemente revolucionario y conscientemente comunista.

El plan de acción

Con este nuevo llamado a los pocos gremios que aún no cumplieron con la necesidad histórica de agruparse en la F. O. R. A., queremos que los trabajadores se aperceban de la tremenda gravedad de estos momentos y de la urgente, imperiosa y hasta violenta conveniencia de la férrea concentración de fuerzas.

La burguesía sabe muy bien que la F. O. R. A. comunista no le dará cuartel ni parlamentará con sus hombres; tiene la íntima conciencia de que será aplastada y de no estar lejano el día en que en este país y en todas las regiones de ambos continentes, las bravas legiones del proletariado le plantearán la grande y gigantesca lucha, la que ya llevan a sus términos los heroicos escuadrones rojos de la Rusia obrera. En esta seguridad, la burguesía justificada por el propio instinto de conservación, se dispone a perpetrar mayores y más horribles atrocidades. Es entonces preciso desequilibrarla sabiamente, desplazar su centro de gravedad, el conjunto y las partes de la organización que la sostiene; es preciso en fin, junto con los vigorosos ataques frontales, no cejar en la táctica del martilleo incesante, continuado, tenazmente persistente. A la huelga revolucionaria de un gremio, victoriosamente conducida mediante la unidad y energía de sus componentes, la huelga de otro gremio y luego de otro en una rotación sin límites y sólo medidas por la inteligente y acompasada concentración de sus fuerzas.

Por la F. O. R. A. considera también que esta labor sólo es realizable si el proletariado se unifica totalmente alrededor de sus principios y abandona por completo la ilusión de que su estado de miseria y explotación puede encontrar un remedio mientras subsista el régimen de propiedad privada y tiranía política peculiar al ferroz capitalismo dominante.

El momento y el problema es de revolución. Vamos a entrar de lleno en el período revolucionario el que culminará con el vencimiento de la burguesía y la adueñación de la vida productora y consumidora por el proletariado. Antes de iniciar ese decisivo momento se hace indispensable que nadie deje de definir sus posiciones, que todos esclarezcan su actitud.

Si los intereses son iguales, iguales que-

remos que sean las responsabilidades, así como iguales deseos sean los derechos de los productores cuando la victoria sea con nosotros, lo que no puede tardar. De aquí que a todos los gremios neutrales los convoquemos a la reflexión desahuciados una pronta y concreta determinación.

La F. O. R. A., en nombre del proletariado, los invita a engrosar en su seno para compartir juntos las aridesces de la lucha y los triunfales laureles de una victoria bien ganada.

Proletarios, a la F. O. R. A.:
El Consejo Federal
Buenos Aires, a Diciembre de 1919.

Vamos a ver...

¿Por qué el pueblo, a pesar del continuo encarecimiento de la vida, permanece tan indiferente como si viviera en el mejor de los mundos?

—¿Cuál es la causa de que, estando de acreditada la política y los políticos, aún frecuentan trabajadores los Clubs políticos?

—¿Cómo se explica que siendo productos nacionales: la carne, el trigo, la lana, cueros, etc., hayan aumentado en forma tan alarmante, cual si fueran productos importados?

—¿Quién nos podría explicar las razones por qué, a pesar de las continuas torturas de que son objeto ininidad de trabajadores, en la Comisaría de Investigaciones, aún permanecen «vivos y coleando», los autores de tales loyolescas costumbres?

—¿Si nuestros presos son inocentes, por

qué los organismos obreros no inician una agitación llegando hasta ir a una huelga colectiva, si es necesario, para su liberación?

—¿Si las empresas tranviarias, en complicidad con los poderes constituidos, pretenden aumentar la tarifa de los pasajes, no se impone organizar un movimiento de resistencia para oponerse con todos los medios posibles, a que tal robo se realice?

—¿Por qué los políticos, que son los tipos más inmorales que existen, son los que nos hablan de «moralidad política y administrativa» desde sus diarios y tribunas?

—¿Cómo se explica que los pobres viejos que están haciendo los trámites para cobrar la famosa pensión de ocho pesos, estén envejeciendo alarmantemente sin conseguir su objeto?

—¿Por qué la ley de las ocho horas, que hace tres o cuatro años ha sido dictada, se está cumpliendo solamente en las fábricas y talleres en que la conciencia y organización obrera la ha impuesto?

—¿Por qué en algunos organismos obreros aún permanecen en puestos directivos elementos que militan en los partidos políticos y algunos que hasta han sido candidatos a diputados?

—¿Por qué el santo lema: «El que quiera comer que trabaje» está alarmando tanto a los aterrorados profesionales de levita y a algunos de blusa?

—¿Quién puede negar que han bastado unos pocos días de acción directa para que en el Puerto se eliminara el famoso kiosko de los estibadores?

—En España, tan saludable ha sido la acción directa contra la vida de los burgueses, que éstos, conjuntamente con los gobernantes, ya no saben dónde meterse!

El 25 de Enero

Gran pic-nic familiar a beneficio de "La Batalla" y del "C. Pro-presos"

En el Prado, lugar de costumbre, se realizará el segundo pic-nic de la temporada organizado por el C. de E. S. del Paso Molino y a beneficio de nuestro semanario y del Comité pro Presos.

La variedad del programa y los fines ha que se destina su producto auguran a este pic-nic un éxito aún mayor que el obtenido en el anterior.

NO DETENERSE

PARA LA BATALLA

La transformación de la sociedad dependerá principalmente de las nuevas concepciones que se tienen sobre la vida. El factor económico puede contribuir a que esas nuevas concepciones se vulgaricen, y que se hagan mucho más comprensibles las cuestiones vitales por las que la humanidad lucha incesantemente; pero si dependiera el asunto exclusivamente del factor económico, la cuestión social debía ya haberse resuelto, pues los efectos se hacen sentir cada vez con mayor intensidad.

La cuestión social es una cuestión económica puramente; pero, tratándose de su solución, ella se convierte en una cuestión moral, en primer término.

El desheredado no necesita palpar ya los efectos de la actual organización de la sociedad; lo que necesita saber es por qué la sociedad está organizada en esta forma y necesita para comprender que únicamente de él depende su mal o bienestar. La organización actual de la sociedad marcha, en su transformación, arrastrada por el grado de inteligencia de la mayoría que forma el ambiente y sostiene los prejuicios, que son simientos.

A excepción de algunos escritores audaces y sinceros la mayoría de los economistas han tratado de falsear los verdaderos intereses de la humanidad, y no hemos de decir que todos ellos han obrado de mala fe al sostener principios equivocados, los prejuicios han ejercido también en ellos un efecto desastroso, debido a que siempre han teorizado sobre la base de los prejuicios ya existentes, modificando sus opiniones sólo cuando nuevos hechos les obligaban a ello.

En la gran lucha que sostenemos actualmente contra el régimen basado en la propiedad privada, no debemos ser transigentes; y si no pudiéramos con los hechos modificar las cosas, nunca debemos someternos a criterios intermedios «para probar» o para no parecer anticuados. Hay que aprovechar cualquier acontecimiento para cambiar la inteligencia y la moral del pueblo; con lo cual conseguiremos cada vez más seguridad de éxito.

¿Por qué los políticos sacan partido hasta de los mismos movimientos revolucionarios? Precisamente porque la mentalidad del pueblo es propicia a que ello suceda.

El pueblo está apurado porque se siente mal, y espera su bienestar del primero que se lo ofrece, apoyando preferentemente el que ha de dárselo con los menores sacrificios posibles. ¿Por qué la misma burguesía ofrece bienestar a sus propios explotados—Puramente por miedo.

Todavía no hay una concepción clara de lo que podrá suceder y de cómo nos podremos arreglar sin la propiedad privada; se teme la devaluación de todas las riquezas y hasta del trabajo mismo.

Nosotros, que sabemos que sin transformación de la sociedad lucharemos siempre dentro de un círculo vicioso, no debemos transigir nunca, aunque por desgracia tengamos que vivir negando lo que pensamos.

Debemos preferir la crítica severa, antes que aprobar las ideas que no destruyan el actual régimen. Dejemos que aparentemente fracase. Dejemos que los políticos triunfen a costa de nuestra intranquilidad; por lo menos no se nos podrá acusar de haber aceptado paliativos y podremos demostrar siempre que nunca fuimos ambiciosos.

Vivimos actualmente en la época más trascendental de la historia social; época que va a esclarecer definitivamente la inteligencia del mundo y que decidirá las grandes transformaciones, porque ya han sido puestas en juego todas las habilidades de la política y ha fracasado lo que hasta hace poco, en esa materia, era intocable dentro del criterio burgués y estatal.

Dejemos que los demás triunfen; ellos harán triunfar nuestra crítica.

Pero cuidado al criticar. Nuestra filosofía es bastante amplia y científica para no tener necesidad de recurrir a medios vulgares. Antes que hacer una mala crítica, no digamos nada o aceptemos lo que hubiéramos criticado mal. No olvidemos que en la transformación de la mentalidad popular está también la transformación de la sociedad.

No detenerse. Es preferible hacer poco, pero bien orientado.

Otario Tamoiné.
Diciembre de 1919.

El que confía en la política y en los políticos descuida los verdaderos medios de lucha directa para su emancipación.

De la vida interna rusa

Hemos traducido de varias revistas inglesas algunos sueltos que nos hablan de la vida interna de la Rusia revolucionaria. A título de información, los damos a publicidad para que nuestros lectores conozcan algunos detalles del estuero sobrehumano que ese pueblo ha tenido y tiene que hacer aún para romper el criminal bloqueo impuesto por los «democráticos» aliados.

EL ABASTECIMIENTO

Refiriéndose al decreto ordenando el cambio obligatorio de los productos manufacturados por productos agrícolas, Arski escribe en «Izvestia»:

«Si estas instituciones son todavía imperfectas ellas, sin embargo, han llegado ya a un punto de madurez suficiente para poder determinar bastante aproximadamente lo que se fabrica en una u otra rama industrial y cuáles son los stocks de diferentes productos de que disponemos para evitar que el cambio sea hecho individualmente, permitiendo la caída de la mayor parte de los productos en las manos de los ricos y especuladores, lo que perjudicaría a los campesinos pobres el decreto ha establecido que «las mercancías, serán transportadas a la campaña únicamente por vía de organizaciones económicas cooperativas», las que tienen en su poder fuerzas capaces para realizar esos trabajos.

«Los comités del comisariado del aprovisionamiento, no tendrán más función que el control.»

Puesto en vigor este decreto constituye un progreso considerable para el establecimiento de relaciones regulares entre las ciudades y los campos, y facilitará el aprovisionamiento de unos y de otros.

Si en la última cosecha pudimos obtener cerca de ciento veinte millones de libras de trigo, los resultados futuros serán superiores.

La publicación de un decreto semejante imposible hasta en los últimos tiempos, prueba que el poder de los soviets ha adquirido el control absoluto del resorte económico.

LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS

Se ha celebrado en Moscú una reunión entre varios miembros del Partido Socialista revolucionario habitantes de esa ciudad y varios delegados provinciales al noveno congreso del Partido.

Algunos de estos miembros más conocidos han dirigido un llamado a los demás miembros del Partido. Este llamado, firmado por Volski, ex-presidente del Congreso de miembros de la Asamblea Constituyente y por los famosos Rakitnikoff, Burevoy, Sviatizski y otros, lo reproduce «Izvestia».

«La revolución de Octubre ha hecho abandonar a nuestro partido su posición avanzada y lo ha arrojado a la derecha. A partir de este momento los bolshéviks han tomado la cabeza del movimiento revolucionario y han conducido la Revolución por vías de realizar el programa revolucionario. Nuestra hostilidad, contra su táctica tanto como (permítasenos admitirlo francamente) un falso amor propio de partido, han conducido nuestra lucha contra los bolshéviks infinitamente más lejos que los que los fundamentales principios de nuestro programa y de nuestras tácticas lo hubieran permitido.

Por un largo tiempo (los hechos prueban esto claramente) nosotros, hemos tomado una posición errónea; los firmantes constatan que los escritos y las declaraciones de sus representantes en el extranjero parecen contrarrevolucionarios, aún a los ojos de los mismos socialistas occidentales.

Ellos afirman que su ideal es la revolución social en Rusia y en el mundo entero. Nosotros debemos esforzarnos ante todo por la resurrección de la Internacional, no sobre un programa de concesiones y de ententes con las clases dominantes, como fué el caso de la conferencia de Berna, sino sobre las bases de una lucha activa contra ellas, por los métodos del Socialismo Revolucionario y la lucha de clases con el programa de la Revolución Social.»

Condenando severamente la línea de conducta vacilante del comité central y del noveno congreso del partido, los firmantes establecen que sólo los bolshéviks son capaces de mantener las conquistas de la revolución y la supresión del despotismo de la propiedad privada sobre la tierra y de todas las viejas fuerzas de explotación de las masas laboriosas; en fin, del yugo económico de la burguesía. Estas conquistas deben ser conservadas a todo precio; y la lucha contra la reacción mundial burguesa exige un acuerdo de todos los partidos socialistas sobre la base de la representación popular de los soviets.

Los firmantes invitan a todos sus camaradas y simpatizantes que están en el ejército rojo a tomar parte activa en la lucha contra la reacción.

Invitan asimismo a todos los que se encuentran entre las tropas blancas de Bolchak y Denikin a volver sus armas contra los usurpadores y reaccionarios.

TE ARTIFICIAL

Desde la pérdida de Siberia, el soviét ruso había sido privado de té, que es un producto de primera necesidad para la población y el ejército.

El supremo Consejo de Economía Nacional se ha puesto a trabajar en noviembre,

La política juzgada por los políticos

También los políticos—seres que viven engañando—suelen tener sus ratos de sinceridad y exponen lo que toda la vida han ocultado.

A continuación—como perlas encontradas en vieiros de cerdos—publicamos algunos pensamientos de políticos y periodistas burgueses en que reflejan toda la inmoralidad que encierra el nefasto régimen en que vivimos.

La experiencia demuestra que ninguna forma contiene el bien en sí; oraciones, repúblicas, imperio, nada significan ya, puesto que las ideas más contradictorias caben en cada uno de estos estantes. Todas las banderas han sido de tal modo manchadas de sangre y de inmundicia, que ya es tiempo de suprimirlas todas. ¡Abajo las palabras! ¡Fuera símbolos y fetiches! La gran moralidad de este relato consistirá en demostrar que el sufragio universal es tan bestia como el derecho divino, aunque un poco menos odioso. —G. Flaubert.

El viejo guñapo parlamentario caerá pronto a pedruzcos bajo los embidos de las masas indignadas por los escandalosos hechos de las últimas asambleas europeas. *ATTINGHAUSEN. La Legislation directe, pág. 66.*

A la barbárie de la ley hay que oponer la legítima resistencia individual... Cerca de dos millones de empleados viven en Francia a costa nuestra, verdaderos pretorianos, espantosos tiranos, dueños de todos, para los cuales trabajamos y sufrimos y de los cuales siento que no podremos desembarazarnos sino con alguna resolución desesperada. *RENZI ROUQUIER. Echo de Paris, 31 Marzo 1896.*

El primer interés del gabinete de Londres es sofocar en todas las naciones de Europa los deseos de ser verdaderamente libres. —J. Bacon.

¿Preguntaréis si no cuento para nada la libertad política, la libertad de pensar y de escribir? Yo os probaré fácilmente que en ochenta años, bajo regímenes opuestos, estas libertades han ido reduciéndose, violatándose, suprimiendo en interés de los gobernantes hasta hacerse depender en nuestro tiempo del dueño absoluto del mundo moderno, su Majestad el Dinero. *RENZI ROUQUIER. L'Echo de Paris, 7 Octubre 1902.*

En la tili que busque en torno mío; no veo ni en el ministerio, ni en la prensa, ni en la magistratura, ni en las Academias, ni en las Cámaras, ni en el teatro de las farsas, ni en el hombre, ni en el día, de una moralidad tal como yo la entiendo, ni uno solo que ama al pueblo como yo hay que amarle, ni uno solo a quien confiar alguna vez por un cuarto de hora, el gobierno de su país. *TIMON DE VERGARA. L'Echo de Paris, 7 Octubre 1902.*

De mil quinientas cartas constitucionales hay mil falsas, y yo no me atrevería a asegurar las quinientas restantes. —M. LORAIN.

Las cadenas de las naciones estaban herrumbrosas; la democracia las ha lavado con sangre. El despotismo las ha dorado; la política moderna las pule y graba sobre ellas: Libertad, como en la cadena de los forzados. *NOBIRA.*

Las vicisitudes y las revoluciones son leyes permanentes de la naturaleza. —EL GRAN FEDERICO.

En política está convenido que el derecho sin la fuerza es un valor negativo. *DE ROTILLI.*

La obra estera de la ley no es más que un mecanismo en favor de abogados y magistrados. —LOMBROSO.

La idea de la autoridad naufraga hoy en el escándalo. El escándalo lo domina todo. El vergonzoso *leitmotiv* de la farsa parlamentaria, el estribillo ignominioso del vaudeville oficial. Para facilitar nuestra historia política (la palabra política no es bastante baja), el porvenir se contentará con un adjetivo; dirá que fué escandalosa... La autoridad humana estuvo siempre sujeta a vértigos. —COLETTI. *Libre Parole Paris, Junio 1894.*

Admiramos a pesar de todo, este arte supremo de permanecer en el poder de no moverse nunca en él. de enterrar todas las cuestiones por vivas, por palpitantes que sean. ¡Qué sepulcros de primer orden!

Quando el torrente ruge los gobiernos hacen como si sigieran su eco. Murmura el pueblo? Pues ellos murmuran y hacen un simulacro de justicia. Después, el olvido cumple su obra y pasada la crisis hallamos de pie, sobre las ruinas, el orgullo insultante de sus sonrientes impudores. Cuántas veces se ha dicho de un gobernante: he aquí uno que está bien muerto y al día siguiente resucita. ¿Qué es pues, este poder oculto capaz de romper la losa que cubre el sepulcro de los Lázarus de la familia? ¿Qué es este poder oculto que puebla la República de espectros y de apariciones? *EMILIO DE SAINT-ARNAUD. La voix des choses, pág. 36.*

Cambiando de ministros no se hace más que cambiar de ladrones. —CRISTINA DE SUECIA.

¿Qué pondremos en su lugar? me preguntáis: ¡Cómo! un animal feroz ha chupado la sangre de nuestro prójimo; yo os aconsejo defensores de esta bestia, y vosotros me preguntáis a quién pondremos en su lugar? —VOLTAIRE.

El secreto del orden social consiste en la paciencia del mayor número. —Mme. STAEL.

Todo progreso tiene por instrumento necesario una minoría. Toda mayoría constituida tiene siempre un interés real o putativo en rechazar el progreso. es decir, la revolución. —A. PÉREZ.

Un hombre halaga al pueblo prometiendo servirle. Llega al poder y todo el mundo cree que va a poder la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario; adquiere bienes y se asocia a los tiranos para repartirlos el pueblo. —C. NOBIRA. *De Tablettes de Lothario.*

El error de los gobiernos consiste en creer en que deben y pueden curar todos los males sociales. Ilusores que se hacen. Las medidas protectoras de los gobiernos seaban traduciéndose en una nueva carga de varios millones que el pueblo debe pagar directa o indirectamente. *NOVICHOV. Gaspillages des sociétés modernes pág. 145..*

Encorrendo a los poderes públicos la realización de los fines humanos: La instrucción, la beneficencia, la defensa social, la religión, la justicia, las fuentes todas de la riqueza, se pone en sus manos el dogal con el que los pueblos han de ser estrangulados. *El Diluvio, Barcelona, 14 de Febrero d 1903.*

Un congreso diplomático es una fábula de convención entre los que lo forman; es la pluma de Maquiavelo cruzada con la espada de Mahoma. —NAPOLEON.

Los electores llegan titubeando, pausadamente, soñolientos, unos; otros, llegan con la cabeza erguida, taconando fuerte, pareciendo decir: ¡Ya veis que voto y no me oculto!. Unos aceptan las diversas papeletas que los distribuidores les ofrecen a la entrada del colegio, doblan una furtivamente miedosos de que el vecino lea el nombre que contiene y embolsan las otras; los más afectan un desdén absoluto por todo lo que no se refiere a su candidato y rechazan con un gesto teatral, indignados, las papeletas que les tienden... ¡Qué comedia! —dijo Agustinos—estas gentes se figuran cumplir un sacerdocio y apenas si efectúan una parada! *LEON RITORON. Les Raïsons de Pascalín, pág. 316.*

La representación nacional es una ficción y nada más que una ficción. El delegado únicamente representa a sí mismo, pues vota según su propia voluntad y no según la de los mandatarios. Puede decir perfectamente si cuando éstos acaban dirían no y casi siempre se da este caso... Las asambleas legislativas son la encarnación de la incapacidad y de la mala voluntad, tanto bajo el punto de vista legislativo como político. Cometten continuamente atentados contra las libertades de los pueblos. *ATTINGHAUSEN. De La Legislation directe per le peuple et ses adversaires, pág. 32-34.*

Quando la ignorancia está en el seno de las sociedades y el desorden en los espíritus, se multiplican las leyes; los hombres lo esperan todo de la legislación y como cada nueva ley es una equivocación, a la ley le piden nuevamente lo que solamente puede venir de su educación, del estado de sus costumbres. *DALLOR. Cijado por Les Temps Nouveaux, Paris.*

Muchos diputados no viven de su indemnización parlamentaria, ni de sus rentas, ni del producto de ninguna profesión clasificada, pero explotan su influencia como se explota un negocio de comercio. —L. DIBALT, Paris.

No digo que no haya en la Cámara algunos hombres francos y desinteresados. Para conarlos con los dedos no tendrías necesidad de abrir las dos manos. *FRANCISCO COPPEE, Le Journal, Paris, Julio de 1893.*

Ensucia papeles

Ensuciar papel, borrar cuartillas y gastar tinta, es algo que se ha puesto de moda entre muchos. Hay compañeros que epor el sólo hecho de haberse tragado entero a Kgotpotkin, se creen en condiciones de poder orientar mediante descargas literarias. Y allí van colaboraciones en prosa y en verso, rípiolos y paparruchas. Artículos desahellados, donde se presume opinar sobre los dolores que afligen a la humanidad y donde se confunde lamentablemente anarquía y, maximalismo, circunvalación y cuadratura. Estos buenos compañeros de pésima ortografía saludan diariamente a las redacciones de la prensa anarquista, con elucubraciones metafísicas, desorganizadas e infantiles. Si no se les publica el primer artículo, optan por mandar otro, otro y otro; hasta que pierden los estribos y empiezan a efectuar conjeturas sobre las dictaduras de las redacciones.

Nosotros hemos visitado muchas redacciones de diarios anarquistas y eso de la "muralla" es una estupidez maydécula. Hay un deseo de que vengan colaboraciones buenas, que desgraciadamente llegan muy pocas. Y eso es todo. Lo que no se publica es porque no sirve. Nada más.

Los ensucia papeles creen que el único medio de hacer propaganda consiste en derramar tinta, habiendo tanto surco que sembrar, tanto vigilante y soldado sin convertir.

Sucede, también, que algunos compa-

ñeros bien preparados se largan a veces con sendos artículos de dos o más columnas, que perjudican en cierto modo la propaganda. Entendemos que la mejor forma de hacer propaganda, es condensar en el menor espacio la mayor cantidad de ideas. Hoy se vive vertiginosamente. Un artículo no es un libro. La síntesis es forzosa, indispensable. Los obreros disponen de poco tiempo y no es cosa de soltarles dos columnas de diario para que se entretengan.

Hace falta los cosas para escribir: cultivar bien el espíritu y sintetizar, condensar las ideas. La difusión desorienta, cansa, aburre. A veces, si no fueran compañeros, quienes escriben, se nos escaparía la paciencia.

Así como el orador en la tribuna, después de media hora, decae, opila; un artículo, cuando pasa de una columna, opera el mismo resultado.

Es necesario ser más práctico en la propaganda. ¡No hay que ensuciar tanto papel, compañeros!

J. García Giménez.
Buenos Aires, Diciembre de 1919.

Como el ciudadano ordinario, el legislador ordinario invoca el Parlamento cada vez que se trata de realizar un bien o prevenir un mal. Tiene una fe ciega en un agente que no puede ya contar los innumerables descalabros que ha sufrido, pero no tiene ninguna en las fuerzas sociales. *ARRHEN. Justice, pág. 201.*

Como el ciudadano ordinario, el legislador ordinario invoca el Parlamento cada vez que se trata de realizar un bien o prevenir un mal. Tiene una fe ciega en un agente que no puede ya contar los innumerables descalabros que ha sufrido, pero no tiene ninguna en las fuerzas sociales. *ARRHEN. Justice, pág. 201.*

A LOS PAQUETEROS DE LA BATALLA.—Con el objeto de regularizar en lo posible la difusión de LA BATALLA, evitando que mientras unos paqueteros desperdicien ejemplares a otros les faltén, se pide a los compañeros nos comuniquen a la brevedad posible el número exacto de periódicos que les son necesarios.

de 1918 para organizar la fabricación de te artificial.

Desde entonces, considerables cantidades han sido producidas y se han satisfecho todas las necesidades.

A este respecto, Lowy escribe en "Pravda": "Así en medio a una lucha gigantesca y en condiciones de una increíble dificultad, el proletariado no abandona jamás su facultad de creación y progreso; con amor todos trabajan, interesándose cualquier cambio de progreso.

Estos hechos muestran más claramente que todas las palabras la pujanza del movimiento obrero. Un poco más de espacio y tranquilidad exterior, y todos nuestros hombres y nuestras máquinas se pondrán al trabajo.

Terminemos con Kolchack y Denikin y la expansión de nuestra economía nacional estará asegurada."

¿A organizarse!

Compañeros:

Según he leído en uno de los últimos números de "Tribuna Proletaria" me parece que las niñas de la vecina orilla quieren andar escuelas con el fin de educar a los niños a su manera; es decir, para hacer terminar en sus jóvenes cerebros el patriotismo, la esclavitud, la sumisión, en una palabra: para que continúen siendo los instrumentos de la burguesía.

¡Pobrecitas! Se conoce que no comen el pan que nosotros ganamos en una mísera fábrica, en una fábrica que además de robarnos nuestra alegría, nos corrompe; no comen con robarnos nuestra Libertad, nos hacen rodar hacia el abismo; y nosotros sufrimos todo esto sin que asome a nuestros labios el menor grito de rebeldía.

He aquí la vida de las pequeñas burguesas: nacen en cuna de oro; durante su infancia, muñecas, todas ellas compradas con el fruto de nuestra explotación; después, niñas, idiomas, y qué se yo cuántas cosas. Dejan de ser niñas, y ya se encuentran dispuestas a seguir explotándose.

Explicar también nuestra vida, nuestra vida bien tirate por cierto, y llena de humillaciones.

Nosotros nacemos en un lamudo cuarcucho, en el cual la respiración se hace insoportable; tenemos por madre a una madre, a una víctima que no tiene fuerza de voluntad para rebelarse; por padre un hombre del cual la sociedad ha hecho un degenerado; su cerebro se encuentra trofiado por el alcohol; sus ojos sólo brillan cuando puede contemplar una copa de ese líquido venenoso que mata la moral del hombre; sus manos sólo se mueven cuando su vista alcanza a ver un puñado de oro, aunque no conozca su origen; no le importa que sea producto del trabajo de la esposa, o de la prostitución de la hija; solamente sabe que con el irá a la tartera y nada más.

Podéis ver en ese cuadro de miseria, y de desesperación, a nuestro hogar, a nuestro hogar, que debía ser todo amor, todo armonía y fraternidad.

He ahí nuestra vida; de la cuna a la fábrica, de la fábrica al prostíbulo.

Y yo, que como vosotros sois joven; yo, que, como vosotros, soy miserablemente explotada, os pregunto: padres: ¿Por qué engendráis a vuestros hijos si sólo cobardes, si no sabéis conquistar vuestros derechos y el pan que habéis de darles; si no sabéis luchar en defensa de vuestra Libertad? Por qué... Es que queréis que vivamos eternamente carne de explotación, carne de prostíbulo; queréis que seamos las eternas víctimas?... las incapaces para rebelarnos... Pero no será así; sentiremos el aguijón de la miseria que nos martiriza, y lanzamos el grito de rebeldía, dispuestas a luchar y a vencer antes que humillarnos.

Y ahora, queridas compañeras, os presento: ¿Hasta cuándo vamos a permanecer esclavas? ¿Hasta cuándo vamos a ser las víctimas?

¿Es que vuestros cerebros no piensan; no tenéis corazón? ¿Vamos a continuar siendo las explotadas? No, no será así; somos jóvenes, y la juventud es bella porque es fuerte; nosotros conquistaremos nuestros derechos y nuestra Libertad.

Nosotros sabremos luchar sin que la lucha nos acobarde, y demostraremos con este hecho a la burguesía, que ya no somos las víctimas, sino las rebeldes; que la mujer de ayer, la sumisa, la esclava del trabajo, la que se resignaba, ya no existe; hoy es la mujer libre, la desprejuiciada, la que, valiente, sabrá ir a conquistar su pan y su Libertad.

Y para esto, para romper nuestras cadenas, es necesario que nos preparemos, debemos prepararnos, si para saber vencer todos los obstáculos que se encuentren en el camino que nos llevará a la cumbre de nuestro ideal. Los libros son el pan del cerebro, y dándole a éste los primeros, nos disponemos para la lucha.

Venid a las conferencias con la misma alegría que al funeral a una fiesta; entre nosotros encontraremos corazones nobles, manos amigas que os estrecharán la vuestro con cariño; encontraréis labios que os harán palabras de consuelo, y tal vez así nuestros corazones despierten del letárgico sueño que hoy los hace insensibles. ¡Somos unidas, y la la lucha!

Seremos las vencedoras en la ruda batalla que hoy emprendemos.

Putura Revolucionaria.

Leer, difundir y sostener LA BATALLA, es contribuir a impulsar hacia el abismo a este inmoral régimen social en que vivimos.

VIDA OBRERA

¿QUE ES SINDICALISMO?

El sindicalismo es el movimiento de la clase obrera que quiere llegar a la plena posesión de sus derechos sobre el taller y la tierra; él afirma que esta conquista para realizar la emancipación del trabajador será el resultado del esfuerzo personal y directo de los trabajadores.

A la confianza en el Dios de los frailes, a la confianza en el poder de los políticos—naciones inculcadas al proletariado moderno—el sindicalismo las reemplaza por la equitativa en el mismo. A la acción tutelar de Dios o del Poder la reemplaza por la acción directa—orientada en el sentido de una revolución social—de los interesados; es decir, de los trabajadores.

El sindicalismo proclama que el obrero debe de accionar, luchar, combatir el mismo, puesto que son las únicas condiciones capaces de permitirle realizar su total liberación. Del mismo modo que el campesino no cosecha sino merced a su trabajo, a sus esfuerzos personales, los trabajadores no gozarán de derechos sino mediante su acción, hija de sus esfuerzos personales.

Como se comprende, el sindicalismo, se opone a la idea de Dios y al valor libertador del Poder. Al primero le niega toda razón de ser, puesto que el ser supremo vendría a ser el eje y el motor de las acciones humanas, y el hombre resultaría una máquina, un algo incapaz de pensar y de crear. Al segundo el sindicalismo le niega la posibilidad reformadora que se atribuye, haciéndose el factor esencial del progreso humano, y el único capaz de dar al pueblo—que quiere guiar y conducir—todo el bienestar terrestre. De este bienestar el poder no puede disponer, puesto que no le pertenece y está muy por encima suyo. El bienestar se realiza y se conquista: no se da.

En nombre del Dios de los hombres y de la Iglesia el fraile dice al trabajador que el bienestar no es cosa de este mundo. En nombre del poder y del estado, el político dice al trabajador que solamente el Poder puede darle una parte del bienestar. Uno y otro hacen del obrero la fuente del trabajo. El fraile le dice que la retribución la obtendrá en el otro mundo. El político le dice que la conseguirá mediante la benévola protección y garantía de la ley. Para el fraile, y para el político el obrero es un ser inferior, incapaz de discernir; que necesita de Dios y de la ley, como tutor y mentor. Uno y otro tratan de justificar una autoridad y un poder, usurpados con el propósito de mantener al obrero en una situación de inferioridad.

Si los rechazara sería la confusión de factores diferentes: movimiento y acción por una parte, y clase obrera por otra. El sindicalismo —volvemos a repetir— es el movimiento, la acción de la clase obrera: no es la clase obrera misma. Quiere decir que el productor, organizándose con productores como él—para luchar contra el enemigo común, (el patronato)—combatiendo por el sindicato, y el sindicato para la conquista de mejoras, crea la acción y forma el movimiento obrero. De modo que el trabajador—servidor voluntario de la religión y del Estado—empujado por sus intereses esenciales y directos, entrando en oposición con su explotador, a fin de obtener ventajas, es llevado irresistiblemente a realizar una acción cuyo espíritu y manifestaciones son de un orden tal, que alejan toda idea de sobrenatural y toda confianza en la inter-

vencción de los dirigentes.

Si el sindicalismo no diera tales resultados, no sería el movimiento de la clase obrera hacia su emancipación, sino una parte de ese movimiento, cooperando bajo la inspiración de la potencia divina—como lo proclama la religión—o bajo la inspiración de los partidos políticos, como lo proclama el partido socialista; o bajo la del gobierno, como lo proclaman los políticos de todos los partidos igualmente ávidos del poder, a fin de gobernar y dirigir la clase obrera.

EL PARTIDO SOCIALISTA

El partido socialista reclama para sí la paternidad de la acción sindical, cuando en realidad él no es más que su hijo; y aún más, se está en derecho de decir que es él el falsificador de esa acción. Si reclama la paternidad es con el fin de inspirar y dirigir la acción sindical; y si contribuye al desarrollo de la organización obrera es con fines propios.

Para el partido socialista la acción sindical debe ser la semilla que hace crecer adherentes y electores, elementos sin los cuales no puede existir. El sindicalismo sería el reclutador de las fuerzas que el esfuerzo del partido no es capaz de darle. El movimiento obrero es un menor, un adolescente. El partido es el mayor de edad, el adulto cuya función es la de enseñar al sindicalismo cómo debe moverse, la de guiarle, vigilarlo, protegerlo su marcha.

Para el partido socialista el trabajador es inhábil, inexperto, incapaz, pues no sabe dar a sus luchas el alcance necesario que solamente el partido es capaz de darle, asegurando al mismo tiempo el éxito.

El sindicato, para los socialistas, es el encargado de balbucear las aspiraciones obreras; el partido, el órgano que las fog mular, traduce y defiende. Para el partido la vida económica y social se encuentra en el parlamento; y es hacia éste que debe converger todo, siendo, naturalmente, del partido, de donde debe partir toda acción.

El parlamento, el poder legislativo, el poder gubernamental, constituyen—para los socialistas—el gran regulador, el propulsor de todo, hasta tal punto que sin ellos las fuentes de la vida se secanían. Y si el partido admite—una vez—una acción popular es con el objeto de reforzar su esfuerzo legislativo (hasta ese entonces estéril), o para obtener adeptos y felicitaciones. En una palabra, siendo incapaces los trabajadores, de defender y salvaguardar eficazmente sus intereses, deben de entregarse a los aspirantes a diputados y ministros.

De esto resulta que el partido es el órgano que se interpone para arreglar las diferencias que surjan entre los dos factores de la producción; y para interceder e intervenir en el Estado, cuya función es para los socialistas el modo de controlar y regenerarlo todo.

El sindicalismo niega todo eso. El sindicalismo es la confianza de la clase obrera en su propio esfuerzo y acción.

EL GOBIERNO

El gobierno es un encargado de negocios que se adjudica la misión de intervenir en los actos y acontecimientos que interesan a los hombres. Quiere ser el inspirador y el beneficiario de las manifestaciones que nos agitan y nos hacen accionar. En nombre del Estado, que él gestiona, tien-

Balance de "La Batalla" de los núms. 135, 136 y 137

ENTRADAS

Recibos cobrados 30.50

DONACIONES

R. Gasca (P. Sauce) 5.00, S. T. 0.50, Ferreira 1.00, B. Alonso 1.50, F. Castillo 1.00, S. Piedrahíta de Pando 3.00, G. González (de pan de Azúcar) 5.50, Jaurea 0.40, Francisco Martínez 1.00, (Santa Lucía; Manuel Castro 0.50; M. Pallaso 0.50; A. Niriño 0.40; J. Gende 0.30; A. Rodríguez 0.30; J. Chac 0.25; J. Novoa 0.20; A. Rey 0.20; E. Parra 0.20; M. Paganini 0.20; B. Castellón 0.20; V. Palero 0.15; C. G. 0.20; R. Trigo 0.20; M. Silva 0.15; F. Hernández, 0.20; B. Hernández 0.15; J. J. Rosas 0.15; B. Astol 0.15; J. Alonso 0.15; total 4.75; V. Di Martino 0.50, Casellas 0.50; (De Buenos Aires: uno 0.50; (Moneda uruguaya: 0.20; (De Comodoro Rivadavia: Pedro Foya 12.31, Shender Kasper 2.00; (De Piriápolis: Meritón Sere 17.50, Castro 0.20; (Palma 0.35; Sociedad P. Pedreros de Maldonado 2.00, Gomeriando 100; (Buenos Aires: D. Reno 200; J. Reno 100; Jorge Randi 210; E. Nico 200; J. Nico 100, R. Masón 100; 69.50

VENTA

F. Ojeda (De La Paz: 1.50; J. I. 1.00, administración... 4.23 Resultado de la Rifa 143.80 Beneficio del Plé-nie 211.89 Suma 441.42

SALIDAS

Déficit anterior 241.21 Impresión de los Números 135 136 y 137 154.80 Gastos franqueros 1.69 Suma 397.78

RESUMEN

Entradas 469.72 Salidas 397.70 Superávit 72.02

SECCION CORREO

Del compañero Rasper Shender, 2.00 para el compañero Simón Fedorchenco.

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de la acción directa de los mismos trabajadores.

BALANCE DE LA RIFA A BENEFICIO DE "LA BATALLA"

Boletos vendidos 156.60 Boletos a cobrar 60.00 Boletos sin vender 223.40

Impresión de los talonarios ... 10.00 Pagado por trabajos a Harlo Masanti 2.00 a Alejandro Borrás 0.80 12.80

RESUMEN

Entradas 156.60 Salidas 12.80 Beneficio 143.80

Nota.—Se llama la atención a los compañeros que aún no han rendido cuenta de los talonarios de rifa que tienen en su poder, que lo hagan a la brevedad posible.

La Administración.

No habrá verdadera libertad interna unos hombres confien en otros la solución de sus derechos.

CORREO DE REDACCION

E. Martínez, Montevideo.—Desde hace tiempo que no publicamos más poesías.

C. San Román.—Es muy extenso lo suyo; procure enviar algo más sintético.

A. Meliante.—¿Podría pasar por Río Negro 1180 el viernes 9 a las horas 21 y 30?

La acción política anuló todo espíritu de iniciativa en los hombres.

Boycot a la Tribuna Popular

anarquistas y otros tópicos de más o menos importancia para el desarrollo de nuestra propaganda.

Se han invitado especialmente las siguientes agrupaciones. Centro de E. S. del Cerro, Agrupación Brisas Libertarias, Luz y Vida, Cuadro Emilio Zola, y Agrupación de obreros Rusos.

El Centro organizador ha acordado hacer extensiva la invitación a las siguientes agrupaciones: Biblioteca O. del Reducto, Centro Braso y Cerebro, Biblioteca Emilio Zola de Capurro, Centro de E. S. Tierra y Libertad, Centro Internacional y agrupación "La Batalla".

Estas últimas agrupaciones mencionadas, si no pueden concurrir en corporación, pueden mandar un delegado que las represente.

La reunión empezará a las dos de la tarde.

Balance de la Velada efectuada en el Teatro Colón a beneficio del Comité Pro- Presos, y organizada por el Centro de E. S. del Paso Molino el día 8 del pasado Noviembre.

ENTRADAS

187 Platas a 30 56.10 16 Tertulia a 30 11.50 25 Lunetas de Cebuela a 20 5.00 51 Entradas general a 20 10.20 21 Casaca a 0.15 3.15 3 Palcos a 200 6.00 Suma las entradas 92.25

SALIDAS

Tatro 35.00 Decoraciones 0.700 Programa 0.380 Cohetes 0.158 Permisos e impuestos 0.525 Peluquero 4.00 Cuadro y artistas 19.00 Música 3.00 Gastos varios 2.12 Suma las salidas 80.75 Total entradas 92.25 Salidas 80.75 Beneficio 11.50 Justo Silvestri, Tesorero; Bernardo Lopez y Fermín Sarmiento, Revisadores de cuentas.

Nota.—Por enfermedad del Compañero Tesorero del Comité cuyo control era imprescindible, no se pudo hacer el balance antes.

El Centro Organizador.

VARIAS

PARA EL BAZAR-RIFA DEL PIO- NIO

Los compañeros que deseen donar algunos objetos para el bazar-rifa del pío- nie que el 25 de Enero se efectuará a beneficio del Comité Pro- Presos y la "La Batalla", pueden hacerlo en los siguientes lugares: Guadalupe 1669, en el Centro Internacional y en el Centro organizador, Fraternidad 192 (Paso del Molino).

BIBLIOTECA O. DEL REDUCTO

Avísase a los asociados que pueden pasar ya a retirar los números de la rifa. —A los compañeros que tengan libros de la Biblioteca del Centro y que los hayan ya leído, pídeselos lo devuelvan a la brevedad. Son muchos los interesados que esperan poder leer los volúmenes en cuestión.

CENTRO DE E. SOCIALES DE LA VILLA DEL CERRO

Este Centro ha acordado constituir un Centro Pro- Presos por cuestiones sociales. Dicho comité, a fin de recolectar fondos, ha puesto en circulación una rifa cuyo premio lo constituyen dos revól- vers y la cual se sorteará combinada con la Lotería, de la última jugada de Marzo próximo. Los compañeros interesados por talonarios pueden dirigirse al local del centro, calle Austria esq. Pública.

CENTRO DE E. S. BRAZO Y CEREBO.

Este Centro acordó en su última reunión, teniendo en cuenta la situación precaria en que se encuentran las organizaciones obreras en el interior, y por ende los trabajadores mismo, realizar una gira de propaganda a fin de hacerles conocer a los trabajadores campesinos, tan vejados y escarnecidos en sus derechos como hombres y como trabajadores, cuál es el puesto que deben ocupar en el concierto de los hombres libres; pero, para que esto llegue a tener un resultado eficaz, necesitamos la cooperación de aquellos centros de estudios sociales y sindicatos que acojan nuestra idea con voluntad, para lo cual invitamos a que tomen en cuenta, a la brevedad posible, esta iniciativa, pudiendo comunicarnos por nota, si encuentran plausible la idea, a nuestra secretaria provisoria, Cerrito 278, para llegar después a un acuerdo definitivo.

Al mismo tiempo, este Centro ha organizado una serie de conferencias callejeras y en locales obreros, para los cuales invita al pueblo productor, creyendo que aquel que coice en algo su dignidad de trabajador consciente, no ha de faltar a estos actos pues, los que rehuyan serán los cobardes, los timoratos, los transfugas.

El Secretario

El político, como todo el que cree en su eficacia, es un enemigo declarado de la clase trabajadora.

circunstancias lo requieran y nos con- venga.

12.º El carnet único será entregado a las sucursales por la C. C. a la cual tendrán que abonar el importe que les corresponda.

13. La C. C. se servirá de un sello que dirá S. U. de O. C. Montevideo.

14.º Las sucursales tendrán sellos pu- ramente administrativos, que dirán S. U. de O. C. sucursal X. Administración.

15. Con la implantación del nuevo Man- ducito, las sucursales inaugurarán los libros nuevos de administración, archi- vándose los antiguos de las cuatro so- ciedades.

16. Desde la fecha que se inaugure y entre en vigor estas bases, no se recono- cerán ya más sociedades de obreros car- boneros, pues sólo existirá un solo orga- nismo en toda la capital: el Sindicato Unico de Obreros Carboneros. Aquellas que se organicen después o sean un im- pedimento para la armonía y unificación de todo el gremio, serán consideradas como sociedades patronales y por lo tanto, ama- rilladas.

17. Tanto las sucursales como la Co- misión Central podrán intervenir en los libros de tesorería de una y otra parte, como asimismo los afiliados que se quie- ran interesar por la buena administración y marcha del Sindicato.

18. La Comisión Central tendrá una Oficina en un lugar estratégico a la co- modidad de los socios de las sucursales.

19. Para evitar el entroncamiento de caudillos en la organización sindical, las comisiones de las sucursales y la central, no podrán permanecer en ellas los com- pañeros más que un año, una vez transcu- rrido dicho tiempo tienen todas que ser renovadas de nuevo.

20. Ningún tesoro podrá tener en su poder más que cincuenta pesos; pasada esa cantidad, será depositada en el ban- co con las garantías debidas.

21. La Comisión Central está autori- zada para efectuar toda clase de trabajos y acercamientos con las demás sociedades de carga y descarga y demás entidades aínas, con el fin y propósito de llegar a la organización del Sindicato Unico de Transporte Marítimo y Terrestre, única base de nueva y sólida organización pro- letaria para poder triunfar en las luchas futuras que contra el Capital y el Estado se avencinan.

El comité Pro Unificación. Montevideo, Diciembre 26 1919.

Varias

LA ACCION OBRERA.

Si, amigos: con dolor empujamos la pluma para gritar (cosa que nunca habíamos pensado) la agonia o mejor dicho, la muerte momentánea de nuestro amado paladín, «la acción obrera», ocasionado por la falta de ocupación y de voluntad que parece haber embargado el espíritu de los compañeros suscriptores y paque- teros encargados de velar por su existencia económica, puesto que en el reducido número que integran el grupo editor no hay ningún capitalista (que ríe esto para el adversario, pero no, de ninguna ma- nera hemos de permitir que esa ríe se prolongue, ¡no y no! Ha de ser nuestra égida «la acción obrera», pan espiritual de los trabajadores no debe morir, ha de vivir ¡sí; nosotros lo queremos, los suscrip- tores y paqueteros tienen que quererlo y porque también los trabajadores en ge- neral, que la necesitan que es como espada en la brega contra el capital, el estado y demás ramificaciones de la degradante sociedad presente.

Si amigos, avergoncémosnos de haberla dejado llegar hasta la agonia, hasta la muerte momentánea, pero aún hay tiempo para salvarla, un poquito de pujanza, de más interés en los compañeros y lozana la volveremos a ver revivir en la palestra ba- tiendo a cachete limpio el rostro de los protectores y de los indiferentes.

Bien, ahora todos sabemos que se ne- cesita dinero, pues lo esperamos, confiados en la buena fe de que los que adeudan sus- cripciones y paquetes sean consecuentes a nuestro llamado.

Del dinero que venga depende su repa- rición.

La Administración.

Nota.—Valores y giros dirigirse a Fer- mín Pellejero calle República Argentina núm. 213 (Villa del Cerro)—Montevideo.

CENTRO DE E. S. DEL PASO MOLINO

LA GIRA AL CERRO

Ha despertado mucho interés y entusias- mo la gira que este Domingo harán los ele- mentos del Centro del Paso Molino a la Villa del Cerro, como visita fraternal y amistosa a las agrupaciones de la locali- dad, cuyo primordial objeto será el de estre- char los vínculos de compañerismo y de solidaridad que deben existir entre todos los elementos libertarios y simpa- tizantes.

A no dudarlo, que será una buena jornada de propaganda anarquista, y de acerca- miento entre todas las instituciones re- volucionarias, cuyo plan de acción para el futuro es necesario definir, dado el carís que están tomando los acontecimientos internacionales.

El lugar de la cita será la quinta de Copa (Barrio las Flores), donde entre todos los concurrentes se iniciarán las conversacio- nes sobre métodos de lucha, la organizaci- ón obrera y los anarquistas, el periodismo

hubiesen finalmente comprendido que las conquistas han de verificarse por medio del propio esfuerzo, valientemente y sin esperar nada de la pretendida generosidad de las empresas, ni de las salimieras intromisiones de alguna autoridad deso- ciosa de sentar plaza de protectora de la clase obrera.

Desgraciadamente fué una equivocaci- ón la nuestra. Salvo pocas y honrosas excepciones, la inmensa mayoría no se ha plgado a la huelga, encanada por las promesas de las empresas y subyugada por la intervención del ministro Terra.

Muy pronto esos obreros se darán cuenta de la red que les ha sido tendida y en la que han caído candidamente, con la ilusión de conseguir mejoras sin sacrificio alguno. Pero entonces será muy tarde.

La brillante oportunidad de las fiestas y de la estación balnearia, difícilmente se le presentará otra vez, y se atrepentará amargamente de la ingenuidad y de la falta de conciencia de clase con que han obra- do. Y ese error, en ello se todavía más imperdonablemente, por cuanto aún cons- tituyendo un gremio refractario a toda ten- dencia de emancipación, han podido observar como en repetidas ocasiones la clase obrera organizada del país, ha acudi- do presurosa en su defensa hasta declara- r la huelga general, demostrando con los hechos la diferencia que existe entre obreros conscientes y otros que no lo son. Abrigamos la esperanza de que ese mis- mo fracaso, ha de servirles de enseñanza para el porvenir.

A LOS TRABAJADORES DEL CARBON

El Comité Pro Unificación nombrado por las cuatro sociedades de Obreros Car- boneros, proponen a los camaradas del gremio las nuevas bases, principios y orientaciones, para que una vez estudiadas, pasen al seno de las asambleas para su aprobación o reforma, y así dar por tie- rra con las diferencias y discordias ha- bidas en nuestro seno.

BASES DE ORGANIZACION

1.º Las Sociedades de O. Carboneros, Montevideo, Bella Vista, Barraza del Plata y Cerro, de común acuerdo desapa- recerán del campo de la lucha proletaria para surgir de esas cuatro entidades un solo y nuevo organismo titulado: Sindi- cato Unico de Obreros Carboneros.

2.º Por necesidad, del trabajo y dis- tancias de la Capital, se forman tres su- cursales: Cerro, Bella Vista y Centro, las cuales tendrán un radio señalado para así los afiliados pertenezcan a la sucu- sal que por su domicilio les correspondan.

3.º Los fondos que actualmente tie- nen en su poder pasarán a poder de las sucursales: los del Cerro al Cerro, los de Montevideo al Centro y los de Bella Vista (Tapes) y Barraza del Plata a Bella Vista sucursal. Quedando a criterio de las tres sucursales el dotar de un fondo a la Comisión Central para hacer frente a los primeros gastos.

4.º Las sucursales serán libres y au- tónomas en cuestiones administrativas, y serán administradas por una comisión nombrada de su mismo seno, compuesta de siete compañeros.

5.º En asamblea plenaria de todas las sucursales se nombrarán la Comisión Cen- tral del Sindicato compuesta de nueve compañeros, que será el órgano ejecu- tivo, de relación y coordinación, reparti-éndose entre ellos mismos los cargos según sus aptitudes.

6.º Todo cargo de comisiones y tra- bajos de administración se harán volun- tariamente, abonándose estipendios so- lamente en casos excepcionales, pero no sistemáticamente como norma de con- ducta.

7.º Con esta nueva organización re- gistré en los trabajos del carbón marítimos y terrestres un solo sindicato, un solo sello y un solo carnet.

8.º Las cuotas serán de treinta centésimos mensualmente y las sucursales pa- sarán todos los meses la cuota de diez centésimos por afiliado a la C. C., debien- do acompañar el importe con una está- dística de cotizaciones, en la cual se de- tallará la cantidad de afiliados que cuen- ta la sucursal, los cotizantes habidos en el mes, las bajas, los socios nuevos y los pases de una sucursal a la otra por cambio de domicilio.

9.º La C. C. tiene las obligaciones de: velar por el engrandecimiento del Sin- dicato; tener dos delegados de su seno ante la F. O. R. U.; informar en las asam- bleas plenarias de forma detallada de la marcha general del Sindicato; organizar y dirigir la propaganda del gremio; in- tervenir en todos los actos de solidaridad que las organizaciones obreras formulen; administrar el fondo que perciben de las sucursales; convocar a las asambleas plenarias todos los meses, siempre que las circunstancias lo determinen o lo pida alguna sucursal; y presentar en los mis- mos balances de ingresos y egresos, y pagar las cotizaciones a la F. O. R. U.

10. Ninguna sucursal podrá declarar huelgas, boycotts y demás movimientos de lucha. Esto es incumbencia sólo y exclusivamente del gremio y no se puede resolver ni tomar acuerdos más que en asambleas plenarias del mismo.

11. En asamblea plenaria se nombrará una Comisión Técnica de cinco com- pañeros de los más inteligentes en el tra- bajo para efectuar una amplia y deta- llada memoria de las condiciones de tra- bajo en que se hallan en diferentes países a fin de confeccionar un pliego de con- diciones con altura de miras que demuestre la capacidad técnica del gremio, para cuando la fuerza de organización y las

de a substituir nuestra voluntad, atribuyéndonos el poder de administrador de las necesidades y de las ciudades que son de nuestra incumbencia. Su acción consistió en apoderarse de los adelantos proce- dimientos de las modificaciones, de las trans- formaciones e innovaciones introducidas en nuestra existencia. Pero, al apoderarse no es para completarla y fortificarla, si- no para reduirla, comprimitarla y estrar- las.

El Estado, el gobierno, nunca han sido —ni pueden serlo— factores de progreso en el orden económico y social. Si inter- vienen para consolidar uno de esos progre- sos—lo que hacen muy raramente—es an- tamente bajo la presión del esfuerzo per- severante y tenaz de los futuros interesan- dos.

Si se trata de las leyes llamadas de pro- tección al obrero, el Estado sabe tomar disposiciones a fin de atenuar los efectos. Agrégueles que, a pesar de su inausu- cencia, esas leyes reciben una ligera apli- cación, no debe a la voluntad del patrón, o a la presión que ha ejercido la organizaci- ón obrera.

La ley sobre accidentes de trabajo no recibe, jamás, aplicación por la buena voluntad del juez obrero, víctima del acci- dente, si no tiene un buen defensor que co- nozca perfectamente las disposiciones de la ley, será burlado, aún cuando las com- pañías de seguros no rezagaran a ningún conserjo de la compañía al fallar en su favor.

Si se trata de la obligación que pesa sobre el obrero explotado de rebelarse por medio de la huelga, con el propósito de reducir esa explotación, el Estado, inter- viene para dictar reglamentaciones que son otros tantos obstáculos para el ejercicio natural de la huelga; lo único que en reali- dad hace es establecer penalidades contra los obreros. Los trabajadores deben res- pectar—bajo pena de prisión—el derecho del patrón que hace trabajar al que más le place y conviene. Pero el patrón no tiene ninguna fuerza legal que cumplir con respecto al obrero.

Si se trata del derecho de hablar, y de es- cribir, el Estado interviene para limitar y reducir ese derecho. Está prohibido pen- sar contrariamente a la voluntad del Es- tado. Toda manifestación desaprobada o prohibida es reprimida o castigada. El asalarido tiene la obligación de tener fe en los preceptos del Estado, debiendo admirar y respetar las instituciones que fundamentan el Estado: ejército, magis- tratura, policía, etc. Y del mismo modo que la Iglesia dice que el hombre debe de creer en Dios y en ella, el gobierno dice que hay que creer en el Estado y en sus instituciones. De modo que está prohibido hablar y escribir en contra del Estado y sus instituciones.

Si se trata del derecho de asociación, es decir, del derecho bien humano que tie- nen los individuos de entenderse entre sí y concertarse, el Estado interviene, como siempre, para reglamentar ese derecho. Fija las atribuciones que el mismo elige, limita las condiciones en que ha de hacerse la asociación, determinando los poderes y atribuciones, todo lo cual es obligatorio respetar.

Toda lo que en el dominio social, en las condiciones de trabajo y de vida impues- ta al obrero, hace que sea un deber el reaccionar y luchar para la propia sal- vaguardia, es también sometido a reglame- ntaciones, reduciendo y limitado por el Es- tado. De modo que el obrero debe pensar accionar, luchar y trabajar según marcan las reglas restrictivas del Estado.

No hay una sola reglamentación hecha por el Estado que no viole el derecho que tiene el obrero de trabajar por su liberación, y que no tenga por objeto dar al Estado las prerrogativas, las garantías y las li- bertades que se dá al productor. Por qué? Porque es necesario para la vida y seguri- dad del Estado que el asalarido sea en todo los momentos un súbdito, un gober- nado.

1.º No; El Estado es un factor de opresión, y todas las actitudes de apariencia libe- ral que adopte, son otras tantas manio- bras hechas para abasurrar, ilusionar para triunfar mejor.

Y las palabras pronunciadas en el se- nado francés, el 17 de noviembre de 1903, por Clemenceau, son siempre exactas: «El Estado tiene una larga historia de muerte y de sanate. Todos los crímenes que se han realizado en el mundo, las ma- cras, las guerras, las traiciones a la fe jurada, las carnicerías, las torturas, todo, ha sido justificado por el interés, por la razón del Estado. El Estado tie- ne una larga historia; ella es toda de san- gre».

Clemenceau podía haber agregado que hoy la historia del Estado se resume en estas palabras: represión, y corrupción. La una y la otra empleadas a su turno o simultáneamente. La represión que abate a los hombres en revuelta por la conquista de nuevos derechos; la corrupción que denigra las conciencias y hace de los hombres servidores del poder, agentes serviles del Estado.

Ente el Estado todo se inclina. El asalarido sería hecho para el Estado y no el Estado para el asalarido.

Victor Griffuelhes.

La huelga de tranviarios

Esse conato de huelga de los obreros del tranvía casi no merece comentarios. Las asambleas entusiastas y numerosas que hablamos presenciado, nos habían hecho suponer que los componentes de un gremio explotado y humillado como ninguno,